DOCUMENT RESUME

ED 465 238 EC 308 994

AUTHOR	Miles, Barbara
TITLE	Alfabetizacion de las personas que son sordas e invidentes. Hoja informativa de DB-LINK (Literacy for Persons Who Are Deaf-Blind. DB-LINK Fact Sheet).
INSTITUTION	National Information Clearinghouse on Children Who Are Deaf-Blind, Monmouth, OR.
SPONS AGENCY	Special Education Programs (ED/OSERS), Washington, DC.
PUB DATE	2000-00-00
NOTE	14p.; See ED 442 215 for English version.
CONTRACT	HO25U20001
AVAILABLE FROM	For full text of updated version: http://www.tr.wou.edu/dblink/lit-span.htm.
PUB TYPE	Guides - Non-Classroom (055)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01/PC01 Plus Postage.
DESCRIPTORS	Adults; Children; *Classroom Techniques; *Deaf Blind; Family Environment; *Literacy; *Reading Instruction; *Reading Strategies; Story Reading; Student Motivation; *Writing Instruction

ABSTRACT

This fact sheet discusses the importance of literacy for individuals who are deaf-blind, the social functions of reading and writing, and conditions necessary for the development of literacy. Strategies for promoting literacy among this population are described and include: (1) invite children and adults who are deaf-blind to observe as you use the computer, read the newspaper, write notes, read signs, and engage in other literacy activities; (2) arrange specific opportunities for the child or adult to touch adults or young people as they read Braille; (3) read stories to children who are deaf-blind; (4) use accessible labels on rooms, shelves, coat hooks and furniture; (5) pause a moment as a child notices a label, be aware of the child's reaction, and make a simple comment; (6) pause often during story-reading times, notice the child's reactions, and respond to them; (7) use dialog journal with a child who is deaf-blind and who has some beginning reading and writing skills; (8) respond conversationally to any drawing, proto-writing, or writing attempt; (9) accumulate Braille books and other materials; (10) make a story box to accompany a Braille or print story; and (11) adapt storybooks by using textured pictures. (Contains 16 references.) (CR)

Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made
from the original document.

ED 465 238

Alfabetizacion de las personas que son sordas e invidentes. Hoja informativa de DB-LINK (Literacy for Persons Who Are Deaf-Blind. DB-LINK Fact Sheet).

Barbara Miles

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

EC 308 994

BEST COPY AVAILABLE

DB – LINK

La oficina central de información nacional sobre los niños que son sordos e invidentes

Centro nacional Helen Keller
Escuela Perkins para Ciegos
Investigación sobre la Enseñanza

Alfabetización de las personas que son sordas e invidentes

Por Barbara Miles, Maestría en Educación

Enero de 2000

Imagínese este caso: Al acercarse la hora de irse a dormir, en la sala de la casa de la familia Pérez, Manuel, que tiene 6 años de edad y su hermana Julia de 4 piden que se les lea el acostumbrado cuento. La Sra. Pérez va a sacar un libro de cuentos del canasto que está cerca del sofá. Después, oye el llanto de su hijo de 2 años, José, quien reposa en una cuna que está en el otro lado del cuarto. Va a donde está la cuna y se agacha para levantar a José, sin soltar el libro. Manuel y Julia no cesan de pedir que se les lea el cuento. La Sra. Pérez se siente desesperada. Piensa que a José le gustaría ser parte de este ritual nocturno. Pero José es sordo e invidente. No puede ver el libro ni oír las palabras cuando ella las lee. No sabe cómo hacerlo participar, ni si tendrá algún caso hacerlo. No conoce ningún otro niño que sea sordo e invidente, ni se ha puesto a pensar que leer sea algo que él (o cualquiera que sea sordo e invidente, en este caso) pueda hacer.

Pero esta noche ella percibe el deseo que tiene el pequeño de participar y quiere, por esto, que esté con ella y los otros hijos. Así, por primera vez, decide traer a José a que participe de este ritual familiar. Lo sostiene en su regazo mientras Julia y Manuel se acurrucan a sus lados, sobre el sofá. El Sr. Pérez llega del trabajo en ese momento y se les une. Después de saludar a su esposa y a sus dos hijos más grandes, se sienta junto a Manuel. Se estira para invitar a José a que le toque la barba, forma en la que acostumbra saludar a su hijo que no puede ver ni oír. Luego, recarga ligeramente la mano sobre el hombro de José para que José sepa que él sigue ahí. José se tranquiliza cuando siente que está seguro en el regazo de su mamá y que su familia lo rodea. Percibe la respiración de su mamá y siente las vibraciones del sonido que se producen en el pecho de su mamá cuando ella lee. José puede sentir con la mano los brazos de su hermano y de su hermana cuando voltean alternadamente las hojas; rutina que han establecido desde hace buen tiempo. José puede oler el papel del libro; mete la cabeza varias veces en la hendedura que hay entre las páginas y sonríe complacido.

Esta noche es la primera experiencia de alfabetización que José tiene. Durante las noches siguientes, el Sr. y la Sra. Pérez harán que José participe regularmente. Con el tiempo, la experiencia va adquiriendo un mayor significado para él, y más tarde, como resultado de la ayuda que reciben de los educadores de niños que son sordos e invidentes, la familia Pérez puede crear y adquirir materiales adaptados, como son los libros sencillos que tienen letra impresa y en braille, con grabados sensibles al tacto que José puede sentir. Manuel y Julia ayudan en ocasiones a que los grabados de sus libros favoritos le resulten accesibles a José pegándoles material y, con limpiadores de pipas y pegamento, marcando los contornos para que pueda sentirlos con sus manitas. Con el tiempo, además, toda la familia aprende el lenguaje del abecedario manual (dactilología), con lo que pueden traducir el lenguaje de los cuentos que José no puede oír a una forma que él pueda sentir. El instinto que la Sra. Pérez tuvo originalmente de incluir a José en este momento del cuento familiar se convierte en una experiencia de por vida de lectura y escritura para este niño que es sordo e invidente.

La importancia de la alfabetización para quien es sordo e invidente.

Cualquier persona que sea sorda e invidente—sin importar cuales sean sus habilidades sensoriales, mentales ni físicas—merece tener la oportunidad de aprender a leer y escribir de todas las maneras en las que pueda hacerlo. Saber leer y escribir es

BEST COPY AVAILABLE

especialmente crucial para quien su mundo es un mundo reducido por haber perdido la vista y el oído. La alfabetización le permite a esa persona intercambiar información e ideas, y crear relaciones que de otro modo estarían fuera de su alcance.

La alfabetización requiere del uso del lenguaje, ya sea escrito o en braille. Aunque no todas las personas que son sordas e invidentes logren alfabetizarse formalmente, es importante considerar el valor de la comunicación que los aspectos de una alfabetización temprana pueden proporcionar. Poder "leer" un programa que esté formado de objetos arreglados en el orden de los eventos que representan, por ejemplo, puede ser de gran beneficio para alguien que sea sordo e invidente, aunque esta persona no pueda leer la letra impresa o en braille. Igualmente, poder señalar con el dedo un grabado de un menú de grabados para expresar un deseo o hacer un comentario puede mejorar considerablemente la vida de una persona que sea sorda e invidente, con un mínimo de lenguaje formal.

Lo que es más, la sociedad merece tener la gran oportunidad de llegar a conocer el pensamiento, los sentimientos y las ideas de las personas que son sordas e invidentes. Una persona que sea sorda e invidente y que pueda leer y escribir o que pueda usar un sistema de comunicación de objetos o grabados se podrá comunicar cada vez más con más personas que vivan tanto cerca como lejos de ella. Esta persona podrá también comunicarse cada vez con mayor precisión e intensidad. Llegar a conocer a las personas que son sordas e invidentes es probable que beneficie a muchos miembros de la sociedad cuya experiencia del mundo está limitada por los sentidos de la vista y el oído; y quienes por ello no han podido comprender el extraordinario valor de experimentar el mundo primordialmente a través del sentido del tacto.

Imagínese una mujer que no puede ver ni oír. Imagínese también que puede leer y escribir y que tiene acceso a una computadora con dispositivos pará producir y admitir información en braille. Esta mujer puede comunicarse con las personas de todo el mundo por medio de la red Internet y además tiene acceso a un sinnúmero de bancos de información. Gracias a la tecnología actual de la que se dispone, mientras ella esté conectada "en línea" se podrá considerar como una persona prácticamente sin impedimentos físicos. La habilidad que tiene para leer y escribir es su principal recurso para relacionarse e interaccionar de una manera en la que ni siquiera se pensaba hace 10 años. Tal vez, y lo que es igualmente importante, esto permita que otras personas, que de otro modo podrían no haber tenido la oportunidad, lleguen a conocerla.

De igual manera, una persona que sea sorda e invidente y que no tenga ni la habilidad cognoscitiva ni el interés de usar la Internet se puede beneficiar con la alfabetización de incontables maneras. Un sistema de comunicación de grabados/letra impresa o de objetos/braille le puede ayudar a comunicar sus deseos e ideas a las personas que la rodean; las recetas que estén en grabados/letra impresa/braille pueden permitirle cocinar de manera independiente; poder leer las etiquetas de los artículos de los alimentos le ofrecerá muchas opciones cuando vaya a la tienda; escribir y dibujar en una publicación diaria le permitirá expresarse, reflexionar sobre sus experiencias pasadas y compartir estas experiencias con personas que no hayan estado presentes en el momento que ocurrieron. Éstas son sólo algunas de las posibilidades.

Las oportunidades que ofrece la alfabetización a las personas que son sordas e invidentes, y por ende a la sociedad en general, son innumerables. Lo que es más, el número de oportunidades aumentará todo el tiempo a medida que se desarrolle la tecnología y a medida que las personas—padres, educadores, terapeutas y las mismas personas que son sordas e invidentes—expandan las ideas que tienen de lo que la alfabetización ofrece a las personas con una visión y oído limitados.

¿Qué es la alfabetización?

La alfabetización se refiere generalmente a la habilidad que se tiene de leer y escribir. La lectura y la escritura son sistemas simbólicos que permiten a las personas recibir y enviar información a través de las dimensiones del tiempo y del espacio. La lectura y la escritura han contribuido significativamente al desarrollo de las sociedades, de las culturas y de las tecnologías; además, permiten a las personas

BEST COPY AVAILABLE

transmitir el conocimiento de generación en generación y de un lugar a otro.

Existe en la actualidad un campo de la investigación educacional que se encarga de la alfabetización que está surgiendo. Este campo considera tanto el desarrollo de la lectura como el de la escritura visto desde la perspectiva del niño. Bloome y Green (1984) afirmaban que "la alfabetización no se ve solamente como un proceso cognoscitivo, sino también como un proceso social, psicológico y lingüístico" (Dziwulski, 1992, p.3).

Cuando pensemos acerca de la relación que existe entre la alfabetización y las personas que son sordas e invidentes, es importante que expandamos las nociones convencionales que tenemos de la lectura y la escritura para poder incluir no solamente experiencias de la alfabetización que está surgiendo sino también los diversos modos de alfabetizar. Si concebimos a la alfabetización como la habilidad de leer y escribir una letra impresa del tamaño de las del periódico, por ejemplo, nuestro concepto dejará excluidas automáticamente a la mayoría de las personas sordas e invidentes. Para conocer la definición de sordera-ceguera, consulte la publicación DB-LINK "Overview on Deaf-Blindness". Para fortuna de todas las personas que son totalmente invidentes, Louis Braille inventó un método de lectura y escritura que no depende de la vista. Y para fortuna de las personas que tienen una vista deficiente, los ingenieros han inventado una diversidad de tecnologías de letra impresa de tamaño grande. Nosotros, como educadores, amigos y familiares que somos de las personas que son sordas e invidentes, sentimos el desafío de llegar a tener la misma previsión para poder concebir sistemas de lectura y escritura y maneras de educar que sirvan a las personas sordas e invidentes. Algunas de estas personas tienen dificultades visuales únicas, algunas han desarrollado de manera extraordinaria habilidades de lenguaje, algunas tienen impedimentos cognoscitivos y otras tienen limitaciones físicas. Pero ninguna de ellas debe considerarse una barrera al desarrollar algún tipo (o algunos tipos) de alfabetización.

Cuando un maestro o una familia utiliza un sistema de programa de objetos (llamado en ocasiones una "caja de calendario") para enseñar a un niño que sea sordo e invidente, esa persona está utilizando un tipo de protoalfabetización para comunicarse con el niño. Una serie de objetos, colocados en cajas o colgados en la pared, que representen una serie correspondiente de actividades, es un tipo de calendario que un niño que carezca de la vista o el oído podrá leer. Cuando toque con sus manos cada objeto, de derecha a izquierda, obtendrá información sobre el futuro, lo que pasará ese día (o semana, o mes, dependiendo del tamaño del programa). A medida que su destreza cognoscitiva abstracta aumente, podrá formar parejas con estos objetos concretos y con grabados, letra impresa o en braille, o reemplazarlos por estos. De igual modo, si de manera espontánea va al calendario y toma una pelota y se la lleva al maestro para indicarle que le gustaría salir a jugar, podremos decir que muestra un tipo de conducta de protoalfabetización (y aún de protoescritura). La persona ha leído el símbolo que representa su deseo y se lo ha llevado al maestro para que lo lea. Usa un símbolo para transmitir información sobre lo que quiere que suceda en el futuro. Y las opciones que tiene en la vida se verán considerablemente enriquecidas con este tipo de alfabetización. Las personas que buscan aumentar las oportunidades de alfabetización de las personas que son sordas e invidentes necesitan seguir inventando formas de ofrecer la alfabetización. Las posibilidades son incontables.

Las funciones sociales de la lectura y la escritura

La alfabetización nunca existe por sí sola. Las personas leen y escriben por muchas razones, la mayoría de ellas sociales. En casa, los cuentos para dormir ofrecen a los niños pequeños una base de alfabetización. Aunque ellos no los lean, ellos aprenden el valor social de los símbolos impresos y empiezan a entender que los grabados y los símbolos transmiten información. Aprenden también que leer estos símbolos es entretenido.

Cuando busquemos compartir nuestra destreza de alfabetización con personas que sean sordas e invidentes, necesitaremos estar conscientes de los propósitos que esta destreza servirá. Necesitamos asegurarnos de que se tenga acceso a todas las posibles funciones de alfabetización que haya en sus vidas—acceso comparable al

que tienen las personas que oyen y ven. Necesitamos un menú de posibilidades.

Piense en lo que ha hecho las últimas semanas. Puede pensar sin duda en las muchas formas en la que ha utilizado la lectura y la escritura. Las personas que son sordas e invidentes merecen utilizar la lectura y la escritura en una diversidad de formas similar. A continuación viene una lista inicial de las funciones pragmáticas de lectura y escritura, junto con algunos ejemplos de cada función. A medida que lea la lista, probablemente se acuerde de alguna persona que sea sorda e invidente y considere la manera en que estos usos podrían beneficiarla si se pudieran adaptar para ofrecérselos.

- Adquirir o transmitir conocimientos o información: libros (no novelescos, de consulta); periódicos; rótulos del ambiente (señales de caminos; anuncios, etc.); sitios de la red Web de Internet; revistas; créditos cinematográficos; directorios telefónicos; menús de restaurantes; letras de canciones; partituras musicales
- Organizar y prestar apoyo a la memoria: programas; calendarios; listas de abarrotes; listas de compras; listas de actividades por realizar; historias; diarios; etiquetas de álbumes de fotografías; transcripciones de presentaciones; minutas de juntas
- Ingresar a un mundo de fantasía o crearlo: novelas; cuentos; revistas de historietas; poesía
- Expresión personal: registros; diarios; poesía; editoriales; playeras o gorras con mensajes; calcomanías en defensas de automóviles; señales y carteles; expresión artística con palabras
- Diversión: novelas; poesía; revistas de historietas; revistas; sitios de la red Web de Internet; juegos de computadora; sitios de charla de computadora
- Solución de problemas o planteamiento de problemas: crucigramas; problemas de palabras; problemas matemáticos; memorándums; asientos del diario; columnas de consejo
- Negociaciones financieras: dinero; billetes; cheques; contratos; testamentos; etiquetas de precio; recibos; estados de cuenta bancarios
- Crear y mantener relaciones: cartas; notas; tarjetas de felicitación; mensajes de correo electrónico; sitios de charla de computadora; teléfonos de teleescritor
- Manejar las emociones: registros; diarios; notas; cartas; columnas de consejo; cuentos
- Transmitir o entender instrucciones: recetas; instrucciones de herramientas, dispositivos y aparatos; señales de direcciones; mapas; gráficos de computadora; instrucciones ATM, instrucciones de pruebas, reglas de juego
- Hacer o entender anuncios: señales; carteles sobre eventos; anuncios de cine; invitaciones de boda o fiesta; folletos sobre eventos; circulares que anuncian baratas
- Persuadir a las personas para que hagan o compren cosas: anuncios de periódicos y revistas; espectaculares; anuncios de televisión; logotipos de productos; anuncios políticos; anuncios clasificados; catálogos de productos; lienzos con letreros
- Señalar cosas y lugares: letreros de calles; etiquetas en cajas, latas y paquetes, etiquetas en fotografías; títulos en libros; nombres en artículos personales como son la ropa, las tarjetas de crédito y las credenciales de biblioteca; direcciones en cartas, mensajes de correo electrónico y transmisiones de fax; etiquetas en botones de elevador
- Dar o recibir inspiración: frases célebres; sermones; libros de autoayuda; imanes con mensajes para refrigerador; tarjetas de felicitación; escritura aérea

(Adaptado de Dziwulski, 1992)

Muchos educadores de niños y adultos con impedimentos físicos severos o profundos (incluyendo a quienes son sordos e invidentes) podrían ignorar algunas de estas funciones por pensar que los niños que tienen problemas específicos no podrían emplearlas o porque no son apropiadas para ellos. La expresión personal, el ingresar a mundos de fantasía y el mantener las relaciones son varias funciones que se excluyen frecuentemente de los planes de estudio de los niños que son sordos e invidentes o que tienen impedimentos físicos severos. No se debe privar a ningún niño de ninguna de estas funciones. Nuestro ingenio, creatividad y determinación serán los recursos clave que darán al niño acceso a cualquiera de estas funciones de alfabetización. Si no se expone a ellas, será imposible que el niño las adquiera.

Si usted fuera un maestro o un padre que leyera esta lista, podría pensar además sobre la manera de exponer al niño o adulto que sea sordo e

BEST COPY AVAILABLE

invidente a un número cada vez mayor de estos usos de alfabetización. Podría hacer que se fijara en el logotipo de una playera la próxima vez que lo viera, o podría mostrarle un anuncio de periódico, o una invitación de boda, y explicarle lo que dicen de una manera en la que el niño pudiera entender. Hasta un niño que fuera totalmente invidente puede sacar provecho de estos gestos y de las sencillas explicaciones que los acompañen. De hecho, la única manera en que muchos niños y adultos que son sordos e invidentes pueden llegar a saber que estas cosas existen es haciendo que un adulto se las muestre y se las explique.

Condiciones necesarias del desarrollo de la alfabetización

Ha habido recientemente muchos e interesantes tipos de desarrollo dentro del campo de la enseñanza de la alfabetización tanto de niños y adultos con necesidades especiales severas como de quienes tienen deteriorado el oído y quienes muestran diferencias lingüísticas y culturales. Muchos de estos tipos de desarrollo tienen implicaciones importantes cuando se ayuda a los niños y adultos que son sordos e invidentes a aprender a leer.

Esta reciente investigación y experiencia de largo tiempo apunta a varias condiciones básicas que son necesarias en el desarrollo de la alfabetización. Cada una de estas condiciones implica una diversidad de posibles oportunidades que pueden, y deben, ponerse a la disposición de las personas con vista y oído deteriorados.

Observación de personas importantes que leen y escriben por diversas razones

Los niños que tiene buena vista se encuentran con la letra impresa y usan esta desde el día que nacen. Esto es especialmente cierto en las sociedades altamente alfabetizadas y en las familias en donde la alfabetización es algo fundamental. Los niños que viven en estos ambientes ven regularmente personas que leen y escriben por muchas y diferentes razones. Es ampliamente reconocido que los niños que crecen en familias que saben leer y escribir poseen generalmente una buena habilidad para leer, probablemente debido a la motivación que recibe un niño al ver que las personas con quien interacciona y que admira hacen uso de la lectura y la escritura en forma regular.

Un niño que sea sordo e invidente no tiene por lo general la oportunidad de observar personas que lean y escriban a menos que esta se le ofrezca específicamente. Estos son algunos ejemplos de maneras en las que se pueden crear estas experiencias:

- Invite a los niños y adultos que sean sordos e invidentes a observar mientras usted usa la computadora, lee el periódico, escribe notas, revisa calendarios, lee señales o se involucra en otras actividades de alfabetización. Esta observación necesita hacerse empleando el tacto en el caso del niño que ha perdido la vista. Invite al niño a "mirar" una y otra vez. Coloque su mano ligeramente abajo de la mano del niño (para que la mano del niño quede libre) y muévala alrededor de lo que suceda, de manera que el niño se sienta invitado a explorar tanto los materiales como las acciones. Para conocer las maneras específicas de hacer esto, consulte la publicación DB-LINK "Talking the Language of the Hands to the Hands". Invite a un niño que tenga vista deficiente a que presencie estas actividades estando físicamente cerca. Asegúrese también de explicar lo que está haciendo ("estoy revisando mi calendario; este es mi calendario.")
- Establezca oportunidades específicas para que el niño o adulto que es invidente toque a adultos o jóvenes cuando estos lean en braille. A un niño que es invidente se le debe exponer no sólo al lenguaje braille, sino también al acto de leer en braille y a los usos que éste tiene. Esta experiencia de exposición debe ocurrir repetidas veces en un ambiente de relaciones valiosas. El niño debe tocar, una y otra vez, los dedos de personas que conozca y admire mientras éstas leen y escriben palabras, oraciones, revistas, etiquetas y libros en braille. Solamente de esta manera podrá formarse un concepto social de la alfabetización—un concepto que adquiere de manera natural el niño que cuenta con la vista. Estas oportunidades de observar personas que usan el lenguaje braille lo motivarán a leer y escribir.
- Lea cuentos a los niños que son sordos e invidentes utilizando lenguaje hablado y/o el del abecedario manual, según sea apropiado, y con la ayuda de la letra

BEST COPY AVAILABLE

impresa y en braille, objetos relacionados y grabados (incluyendo grabados sensibles al tacto), de acuerdo con lo que sea apropiado para el niño. Los materiales adaptados (véanse más abajo) le permitirán al niño que es invidente o que tiene vista deficiente seguirlos empleando el tacto o manipular los materiales relacionados que ofrecerán referencias concretas del lenguaje que se usa en los cuentos. (En el número de mayo/junio de 1999 de "Perspectives in Education and Deafness" se pueden encontrar útiles sugerencias de lectura para niños que son sordos). Es importante exponer al niño regularmente a los cuentos, ya sea repitiéndole sus cuentos favoritos o narrándole cuentos cuyos sucesos puedan predecir. A todos los niños les gusta sentir que saben y que pueden predecir. Esto los invita a participar e involucrarse.

- Tome nota de todas las oportunidades que tienen los niños de ver o tocar letra impresa o en braille durante el curso del día escolar y del día que pasa en casa. En el salón de clases, use etiquetas que sean accesibles en los salones, repisas, ganchos y muebles, así como programas, listas, recetas y libros con objetos/grabados/letra impresa o en braille. El niño puede beneficiarse, mucho antes de lo que se espera que lea estas cosas, observando a los demás cuando las lean y viendo o tocando estas palabras en forma natural durante el curso de su rutina diaria. Cree la práctica de invitar a los niños a acercarse cuando use estas formas de lectura y escritura.

Conversaciones valiosas durante las experiencias de alfabetización

La interacción de conversación asegura que el desarrollo de la lectura y escritura ocurra dentro de ambientes sociales valiosos, mejora las habilidades de comunicación del niño o adulto y proporciona al maestro o padre una continua retroalimentación sobre el grado de entendimiento del niño o el adulto. Los niños que pueden ver y oír tienen incontables oportunidades de conversar sobre la palabra escrita—cuando los padres o maestros les leen cuentos, cuando caminan o viajan en automóvil y encuentran las señales que hay en la comunidad y preguntan sobre ellas, cuando observan que la madre escribe la lista de abarrotes y aprueban los artículos de su preferencia, cuando platican con el padre sobre una noticia del periódico que él acabe de leer, cuando le enseñan al maestro un dibujo que acaben de hacer y le explican los garabatos que están escritos en él, cuando piden ayuda para deletrear una palabra que esté en el cuento que están escribiendo y cuando discuten con sus compañeros lo que sienten acerca de algún libro que estén leyendo. Los niños que son sordos e invidentes necesitan tener las mismas oportunidades de interacción en sus experiencias de alfabetización. Estas oportunidades podrían ser las siguientes:

- Deténgase un momento cuando un niño se fije en una etiqueta (en letra impresa, en braille, de objetos sensibles al tacto o marcador), esté al pendiente de la reacción del niño y haga un comentario sencillo con un gesto, hablando y/o usando el lenguaje de abecedario manual, según sea apropiado. Este comentario puede servir para iniciar una corta conversación. Por ejemplo, si el niño toca la etiqueta de un gancho, el maestro dice "sí, este es tu gancho, el mío está aquí" (mostrándoselo al niño). Haga una pausa. Espérese hasta ver lo que hace el niño. (Toca otro gancho y etiqueta). "Ese es de Juan". Haga una pausa. Y siga así. Detenerse para hacer un pequeño comentario cada vez que el niño tenga una experiencia de alfabetización—aún antes de que el niño lea—ofrecerá al niño muchas oportunidades para formar conceptos y relaciones.
- Deténgase frecuentemente durante los momentos de lectura de cuentos, fíjese en las reacciones del niño y respételas, y responda a ellas. Esto hará que los momentos de los cuentos sean agradables tanto para el adulto como para el niño y ayudará a formar conceptos y relaciones. Las reacciones del niño que es sordo e invidente—especialmente cuando el niño cuenta con un lenguaje reducido—serán a menudo gestos y expresiones faciales, o aún reacciones tan sutiles como el tensar y relajar los músculos. Imite cada una de estas respuestas y coméntelas para que el niño se involucre en un proceso de tomar turnos a medida que el cuento progresa. Leer el cuento no es de este modo algo que "se le haga" al niño sino una actividad que realicen mutuamente el maestro (o padre o amigo) y el niño. Una conversación así podría desarrollarse de esta manera: Samuelito se sienta en el regazo de su papá.

BEST COPY AVAILABLE

Se coloca un espejo sobre la mesa, enfrente de ellos, para que el papá pueda ver la cara de Samuelito. El papá lee la letra impresa y mueve sus dedos a través de las palabras en braille que están debajo de la letra impresa, al mismo tiempo que la mano de Samuelito los sigue. Después, expresándose con el abecedario manual, dice "el oso es suave"; las manos de Samuelito siguen los movimientos apoyándose ligeramente sobre las manos del papá. El papá le da entonces un osito suave que toma de la "caja de cuentos" que viene con el libro (véase más abajo, en los materiales accesibles). El papá espera para dar tiempo a Samuelito de responder. Samuelito toca la cara de oso, y empieza tocando la nariz de plástico. El papá lo nota y toca la nariz junto con Samuelito, su dedo sigue al de su hijo. Expresa con el abecedario manual "la nariz del oso" al mismo tiempo que Samuelito percibe los movimientos. Después, el papá toca la nariz de Samuelito y expresa con el abecedario manual "la nariz de Samuelito". Hace una pausa. Samuelito se estira hacia donde está la cara del papá. El papá ríe y pone su mano ligeramente debajo de la mano de Samuelito para invitarlo a que lo siga al mismo tiempo que toca su propia nariz. Expresa con el abecedario manual "sí, la nariz de papá". Después, regresan al libro. La mano del papá se mueve de nuevo sobre las palabras en braille, con la mano de Samuelito siguiéndola. El papá dice y expresa con el abecedario manual "la tortuga es dura" y le da luego a Samuelito una tortuguita de plástico que tiene un carapacho duro. Espera de nuevo para ver lo que hará Samuelito. Y así se continúa.

- Utilice un registro de diálogos cuando trabaje con un niño que sea sordo e invidente y que tenga una habilidad incipiente para leer y escribir. Un registro de diálogos permitirá al niño expresar sus propias ideas con libertad y también leer la genuina respuesta que tenga el maestro sobre lo que han escrito. Un registro de este tipo puede representar una conversación escrita en papel, con notas que se ingresen a diario, en forma de letra impresa o en braille, según lo requiera el estudiante. Las notas pueden variar desde ser notas muy sencillas hasta ser bastante complejas. Los estudiantes deberán proponer, de igual manera que el maestro, los temas de estas conversaciones. Las notas del maestro servirán para confirmar la habilidad que tenga el estudiante de comunicar por escrito aquello que verdaderamente le interesa. El maestro puede también mostrar el uso de un buen lenguaje en sus respuestas y continuar después la conversación de manera natural, haciendo comentarios y preguntas sobre las ideas del niño, así como añadiendo temas relacionados que sean de su interés (véase Bailes, 1999).
- Responda en forma de conversación (e invite a los compañeros de clase a que hagan lo mismo) cuando un niño o adulto que sea sordo e invidente intente hacer cualquier tipo de dibujo, de protoescritura o de escritura. El hecho de traer un objeto símbolo puede considerarse como un tipo de protoescritura, al igual que cualquier garabateo o uso de materiales para escribir o de braille. Todos los dibujos o intentos de dibujar algo (incluyendo el uso de plastilina) son formas de expresión personal. Formas, que cuando se responde a ellas haciendo comentarios y con interés, constituyen la base que le dará confianza al niño para sentir que puede escribir.

Accesibilidad del material de alfabetización

Poder tener acceso a los materiales, o accesibilidad, requiere de adaptarlos con el fin de compensar la pérdida de los sentidos y los impedimentos físicos. La accesibilidad toma en cuenta el entendimiento cognoscitivo y los intereses individuales. Es necesario adaptar los libros y los materiales a las necesidades sensoriales, cognoscitivas y motoras del individuo para procurar que el niño tenga acceso a la información. Así como ocurre con el lenguaje oral y de abecedario manual, a menos que el niño reciba una gran cantidad de información en forma de letra impresa o en braille, el niño no podrá generar ninguna respuesta valiosa en forma de letra impresa o en braille. Todos los niños y adultos necesitan de libros que sean de su interés: libros con letra impresa o en braille, con grabados o con ilustraciones táctiles que sean accesibles; libros que traten sobre temas de interés; así como libros en los que se emplee un lenguaje apropiado al nivel de entendimiento individual del niño o adulto. En el grado en que sea posible y práctico, también requieren de etiquetas y de todas las demás formas de usos de alfabetización pragmáticos antes mencionados.

Puesto que cada niño o adulto es tan especial, se requerirá adaptar muchos libros y materiales de

BEST COPY AVAILABLE

manera específica (véase la sección posterior sobre experiencias individuales). La tarea de adaptación de libros y materiales es una tarea que el maestro y el niño pueden frecuentemente realizar juntos, o que el niño puede realizar con otro compañero de clase. Por ejemplo, el niño puede participar en la impresión de palabras en braille o en letra impresa (o bien, observando cómo lo hace el maestro), o en la preparación y empastado de grabados táctiles en las páginas, o en la escritura de las mismas historias. Esta participación sirve para que el niño entienda cómo se crean las cosas, disminuye el tiempo que el maestro dedica a la preparación de la clase y ofrece a los compañeros de clase una actividad que pueden compartir y realizar juntos.

Para tener accesibilidad se necesita también adaptar el medio ambiente de manera que el niño o adulto tenga el tiempo y la habilidad física para interaccionar con los materiales, así como la motivación y apoyo social para hacerlo. Estas son algunas sugerencias específicas:

- Acumule los libros en braille y demás materiales, y/o los libros grabados en cinta, si éstos son útiles. El niño también necesita una pizarra y un punzón, y/o un grabador de caracteres braille (véase Material).
- Cree una "caja de historias" que sirva para acompañar las historias sencillas en letra impresa o en braille. Las muñecas, juguetes y demás objetos de ayuda, que se relacionen con el contenido de la historia, se pueden guardar en una caja junto con el libro de modo que, cuando se lea la historia, sirvan como representaciones concretas de los caracteres y elementos importantes de la historia. Estos objetos facilitarán que el niño entienda la historia y harán que la interacción por medio de una conversación ocurra con mayor probabilidad y se facilite.
- Adapte los libros de cuentos utilizando grabados con textura, para que el pequeño pueda leer los grabados. Por ejemplo, cuando lea la versión en libro de pizarra de The Hungry Caterpillar (El Cienpiés Hambriento) dé textura al cienpiés con fieltro. Cada vez que el niño toque el cienpiés, considere que él está viendo el grabado con sus dedos (y con sus ojos, si tiene algo de vista). Haga comentarios sobre el cienpiés: "Allí está ese cienpiés hambriento". Haga una pausa y observe lo que haga el niño y responda a estas acciones. Cuando los padres leen cuentos a los pequeños, con frecuencia no los leen tal y como están escritos. Usan los grabados del libro y el tiempo de lectura se usa más bien como un tiempo para tener una interacción social y cognoscitiva de alta calidad. Esta oportunidad debiera también ofrecerse a los niños que padecen de sordera y ceguera.
- Proporcione materiales con letra impresa grande y adaptados a los niños que tengan una vista deficiente. Los avances recientes hechos en el campo de la computación han facilitado mucho la preparación de estas adaptaciones. Un televisor con circuito cerrado (CCTV) que se coloque en el salón puede agrandar cualquier material de letra impresa que se enfoque con la cámara, lo que resulta muy útil para muchos estudiantes con vista deficiente. Con frecuencia, basta con usar un marcador permanente negro para volver accesible la letra impresa. Simplemente, colocando una cinta con la letra impresa modificada y oraciones simplificadas sobre las que se encuentran en el libro que está ya listo, pueden volver accesible el libro para un niño que tenga vista deficiente.
- Proporcione objetos al niño que tenga limitaciones físicas para que pueda manipular los materiales de lectura por sí mismo. Se puede utilizar un soporte para sostener un libro, con el ángulo adecuado, sobre una bandeja de silla de ruedas, de manera que el niño pueda verlo bien sin necesidad de que alguien se lo tenga que sostener. A un niño con destreza física limitada se le puede habilitar para que pueda él sólo darle vuelta a las páginas de un libro poniendo "infladores" de páginas (pedacitos de espuma u otro material que se adhieren a los bordes de las páginas para mantenerlas separadas) y/o cejas en cada página. Se pueden emplear interruptores de salida de voz para que un niño que no hable, oiga con dificultad, pero pueda moverse, pueda recitar un renglón de una rima infantil o de un libro con repeticiones.
- Suministre materiales para escribir adecuados a los niños que tienen limitaciones visuales y/o físicas. Algunas de las formas en las que se puede ayudar a un niño o adulto a superar las dificultades que tenga para escribir comprenden: el uso de marcadores negros, crayones grandes, asideros especiales (que pueden hacerse tan simplemente como enrollando una cinta alrededor del marcador para mejorar su agarre), teclados para computadora adaptados y/o pantallas que muestren letra

BEST COPY AVAILABLE

impresa y grabados grandes, palitos para la cabeza o apuntadores de tipo láser que permitan al niño o adulto que no puede usar las manos manejar el teclado empleando movimientos de cabeza, así como máquinas de escritura braille adaptadas con teclas extendidas.

- Enseñe el lenguaje de abecedario manual al niño que sea sordo y que se le esté leyendo. Esto permitirá que haya un acceso real al lenguaje que se representa por medio de la letra impresa o en braille. De manera ideal, los padres o los maestros deberían manejar el lenguaje de abecedario manual con fluidez y deberían tener la habilidad necesaria para hacer comentarios sobre los intereses del niño así como para contar la historia por medio del abecedario manual. Aunque sólo aprenda las señas más sobresalientes del libro, la actividad será de gran utilidad para el niño.
- Adapte el nivel del lenguaje y los conceptos que se encuentran en los libros de texto y material de lectura estándar en el caso de los niños más grandes o adultos que sean sordos e invidentes. Estos materiales deberán adecuarse al nivel de entendimiento específico de cada niño en particular. A medida que la edad y experiencia del niño aumentan, los intereses del niño con frecuencia excederán la habilidad que tiene para leer. Esto no significa que se deban limitar sus experiencias de lectura. Con materiales adaptados, todos los niños podrán leer sobre temas e ideas que les sean interesantes. De este modo, el niño sentirá el grado de desafío adecuado para continuar expandiendo sus conocimientos y habilidad para leer. Los campos de la educación para sordos y del inglés como segunda lengua tienen mucho que ofrecer en cuanto a materiales y métodos de enseñanza para quienes el inglés no es su lengua materna. Los maestros de niños que son sordos e invidentes necesitan tener conocimientos similares para poder evaluar las estructuras sintácticas, el vocabulario y el entendimiento de expresiones idiomáticas del niño; para adaptar el material como corresponda; y para ayudar al niño a progresar en estas áreas. Con frecuencia será necesario acudir a la ayuda de un especialista de sordos e invidentes para poder medir con precisión la habilidad para leer que tiene el niño que es sordo e invidente y para diseñar estrategias de instrucción apropiadas.

La accesibilidad significa también que el niño tiene la capacidad física para poder usar los materiales y que se siente motivado para hacerlo. Cada salón de clases debe tener una biblioteca en donde los libros estén a un nivel tal que los niños puedan alcanzarlos. Los materiales para leer y escribir deben estar también en un lugar accesible. Además, el niño deberá contar con el tiempo para hacer uso de estos materiales. En la casa, puede disponerse también una caja, arcón o estante, marcado con una etiqueta, que esté designado para guardar libros, grabados y materiales relacionados.

Conexión de la alfabetización con experiencias e intereses

Un niño que sea sordo e invidente y que tenga también otros impedimentos físicos tiene generalmente experiencias únicas y escasas. Por lo regular, el mundo de un niño así no se extiende más allá del alcance de su mano; sus conceptos son por lo tanto muy básicos y concretos. El maestro debe pensar cómo expandir gradualmente las experiencias de los niños y con ello ayudarlos a formarse conceptos sobre el mundo que está más allá de su alcance. Las experiencias se convierten en el vehículo para desarrollar conceptos bajo los cuales el lenguaje y la alfabetización se pueden proyectar.

La experiencia de un niño que es sordo e invidente difiere tan significativamente de las experiencias de la mayoría de los niños que los programas estándar de lectura no son generalmente eficaces en las etapas iniciales del aprendizaje de alfabetización. La lectura y la escritura necesitan tener una conexión verdaderamente valiosa con las exploraciones, experiencias e intereses prácticos que tiene cada niño que es sordo e invidente. Estas son algunas maneras de crear estas conexiones:

- Use un vocabulario clave. Las primeras palabras que el niño aprende a leer y escribir son especialmente importantes. Con frecuencia, éstas determinarán si el niño se llega a entusiasmar con la lectura y la escritura como una actividad clave para seguir aprendiendo. Si el maestro puede escuchar con atención al niño y le da a leer palabras que coincidan con las más profundas preocupaciones y emociones de ese niño, entonces la lectura y la escritura quedarán conectadas siempre con el poder y el interés, y la motivación de ese niño por

BEST COPY AVAILABLE

aprender perdurará en el futuro. (En la obra Teacher de Sylvia Ashton-Warner se pueden encontrar técnicas para presentar vocabulario clave).

- Utilice cajas de recuerdos o libros de recuerdos. Cada vez que un niño que es sordo e invidente tiene una experiencia importante existe la posibilidad de documentar esa experiencia de alguna manera. Esta documentación puede convertirse en el principio de la alfabetización. En el caso de un niño que carezca de la vista, puede crearse una "caja de recuerdos", o una serie de "cajas de recuerdos" guardando los objetos que estén relacionados con actividades que considere valiosas. Una hoja, una piedra o una ramita pueden recordarle un paseo en el parque; una concha puede ayudarle a recordar un viaje a la playa; un popote, un vaso o una servilleta pueden recordarle una comida en un restaurante, y así otras cosas más. Traer estas cosas a casa o llevarlas a la escuela en un bolsillo, y guardarlas en una caja, puede considerarse como una manera de llevar un diario. La caja puede convertirse en la fuente de muchas conversaciones agradables y ser el verdadero principio de la alfabetización. Se puede hacer también un libro similar adhiriendo, con pegamento o cinta adhesiva, objetos en las páginas o usando fotografías o dibujos en el caso del niño que las pueda ver. Las etiquetas de letra impresa o en braille—primero con palabras solamente y después con frases sencillas—pueden empezar a darle significado a la escritura.
- Escriba poesía: Las oportunidades de escribir poesía pueden ayudar a los estudiantes a disfrutar del lenguaje por el hecho en sí y a aprender a jugar con palabras y combinaciones de palabras. Los juegos de poesía magnéticos, en letra impresa o braille, pueden frecuentemente estimular la creatividad de los estudiantes.
- Escriba narraciones de experiencias: Cuando el niño empiece a interesarse en las palabras y en el poder que tienen para expresar cosas, las narraciones breves sobre las propias experiencias del niño (escritas en letra impresa o braille, según sea apropiado) son unas magníficas herramientas para aprender. Estas narraciones pueden escribirse junto con el niño y sus compañeros, tomando los aspectos que ellos consideren importantes de cada experiencia. (Véase Remarkable Conversations, págs. 195-196 y Perspectives in Education and Deafness, págs. 36-38 para consultar las técnicas específicas para escribir y usar narraciones de experiencias.)
- Cree registros: Puede empezarse a llevar un registro desde una edad temprana en el caso del niño que es sordo e invidente y esto es una parte importante de enseñar al niño a que confíe en la habilidad que tiene para expresarse. Cosas tan sencillas como una palabra en braille o impresa, o un dibujo, pueden constituir una excitante forma de expresión en el caso de un niño. Los registros, á diferencia de un trabajo formalmente escrito, no deben corregirse porque el corregirlos puede inhibir al niño y afectar su entusiasmo. Un breve tiempo que se dedique cada día a llevar el registro constituirá una actividad invaluable que se añada al horario del niño. (Véase Remarkable Conversations, págs. 199-200 para consultar las técnicas específicas que se utilizan para llevar un registro.) Los registros y las bitácoras se pueden usar durante los momentos de las lecciones académicas—junto con las de ciencias, matemáticas, literatura o estudios sociales, por ejemplo—para reforzar el aprendizaje y hacer que las experiencias de escribir sean importantes dentro de las experiencias únicas de cada niño.

Oportunidades regulares para usar de manera independiente materiales para leer y escribir.

Los niños que cuentan con una vista adecuada tienen rutinariamente la oportunidad de garabatear, dibujar, usar teclados de computadora, ver revistas, leer señales u hojear libros. En un interesante estudio, se notó que mientras solamente el 15% de los niños que ingresaban a la escuela creían que podían leer, el 90% estaba completamente convencido de que podían escribir (Rebecca Edmiaston). Garabatear y dibujar son un tipo de protoescritura. En la mente del niño, estas son una forma de expresión equivalente a lo que los adultos hacen cuando escriben. Las oportunidades de usar materiales en forma independiente les da confianza. Se necesita ofrecer oportunidades similares al niño o adulto que no puede ver o que tiene una vista deficiente y al que tiene limitaciones físicas. Muy frecuentemente los maestros de niños que son sordos e invidentes o que tienen muchos

impedimentos físicos se muestran renuentes a dejar que el niño tenga experiencias de exploración genuinamente independientes. Pero estas son necesarias. Vea que se cuente con los recursos siguientes:

- ◊ Salón de clase o biblioteca casera, con materiales accesibles, y tiempo libre para explorar de manera regular
- ◊ Tiempo y oportunidades para utilizar materiales para escribir y dibujar—crayones, marcadores, pinturas—sin la dirección del maestro
- ◊ Materiales adaptados para escribir y dibujar que se ajusten a las limitaciones físicas (véase anteriormente, en "accesibilidad")
- ◊ Uso gratuito de programas para dibujar en una computadora
- ◊ Uso gratuito de plastilina y materiales similares en el caso de un niño que sea invidente (véase Fukurai, S.)
- ◊ Artículos que den textura (como punzones, piezas huecas, sellos, madera, rodillos) para trabajar con plastilina, materiales similares o papel
- ◊ Oportunidades (en el caso del niño que es invidente) para jugar con una pizarra y punzón y un escritor braille cuando los haya

El niño que es sordo e invidente debe tener un contacto visual y/o táctil frecuente con otras personas que estén también explorando libremente materiales. Colocar simplemente a un niño enfrente de un pedazo de plastilina y sentarse luego a observarlo mientras lo usa no le beneficiará tanto como usar junto con él la plastilina para que se exprese libremente. Si no se toma en cuenta el aspecto social, esta tarea se convierte en una tarea que tiene poco significado. Saber que otros también se expresan de diversas maneras motivará al niño y le ofrecerá más posibilidades. Tenga mucho cuidado de no imponer sus propias expectativas al niño. Ocúpese simplemente de la forma en que se expresa y esté cautelosamente atento a cualquier cosa que el niño haga por sí mismo.

Resumen

La alfabetización puede abrir las puertas de incontables mundos en el caso del niño o adulto que es sordo e invidente. Aquellos de nosotros que conozcamos a alguien que sea sordo e invidente podemos inventar formas con las que él o ella expanda las posibilidades que tiene de leer y escribir. Podemos comenzar por compartir con ellos nuestras propias experiencias de lectura y escritura, y creando materiales que ellos puedan utilizar. Podemos motivarlos para que se expresen empleando gestos, plastilina, pizarras, lenguaje braille, escritura—todas las formas que la persona pueda usar. Podemos además considerar cada experiencia que compartamos con una persona que sea sorda e invidente como una oportunidad potencial de alfabetización—podemos guardar un objeto de la experiencia, podemos escribir una historia acerca de la experiencia junto con el niño o adulto, podemos hacer un dibujo y animar al niño a que haga uno y podemos escribir una carta o un mensaje de correo electrónico acerca de la experiencia. Las oportunidades son innumerables. Todos nosotros somos inventores. Tenemos mucho que aprender juntos y mucho entusiasmo que compartir. Mientras busquemos compartir la habilidad de saber leer y escribir con aquellos que son sordos e invidentes, podremos de manera continua darnos cuenta y ver con consideración las puertas que se abren, no solamente en el caso de aquellos que son sordos e invidentes sino también de aquellos que pueden ver y oír y que tienen por ello la oportunidad de enterarse de las experiencias de las personas que a través de sus manos, cuerpos, ojos y oídos conocen el mundo de maneras singulares.

Lecturas adicionales

Agradecemos a Sara Gaar la gran ayuda que prestó para escribir este artículo. Damos las gracias también a Steve Perreault, Barbara McLetchie, Gail Leslie, Karen Olson, Marianne Riggio, Julie Baumgarner y a los maestros y estudiantes de CAIS y SOCIEVEN de Caracas, Venezuela. Damos gracias también a todos los estudiantes que son sordos e invidentes y a sus maestros, quienes continuamente buscaron nuevas formas de comunicarse entre sí y con el mundo que los rodea.

Ashton-Warner, S. (1963). Teacher. New York, NY: Bantam Books.

Bailes, C., Searls, S. Slobodzian, J., & Staton, J. (1986). It's your turn now! Using dialogue journals with deaf students. Washington, DC: Pre-College Programs, Gallaudet University.

Bailes, C. (1999). Dialogue journals: Fellowship, conversation, and English modeling, in Perspectives in Education and Deafness, May/June, 1999.

Blackwell, P., Eugen, E., Fischgrund, J., & Zarcadoolas, (1978). Sentences and other systems: A language and learning curriculum for hearing-impaired children. Washington, D.C.: The Alexander Graham Bell Association for the Deaf.

Bloome, D., & Green, J. (1984). Directions in the sociolinguistic study of reading. In P.D. Pearson, (Ed.), Handbook of reading research (pp. 395-421). NY: Longman.

Coleman, P.P., Koppenhaver, D.A., & Yoder, D.E. (1989). Emerging literacy activities for preschool augmentative communicators. Unpublished manuscript, University of North Carolina at Chapel Hill, Carolina Literacy Center, Chapel Hill, NC.

Dziwulski, M. Developing literacy skills for persons with developmental disabilities: some considerations. (1992). Chapel Hill, NC: Clinical Center for the Study of Development and Learning.

Edmiaston, R. (1984). INREAL training materials

Fukurai, Shiro. How can I make what I cannot see? (1974). NY: Van Nostrand Reinhold Co.

Koppenhaver, D.A., Coleman, P.P., Kalman, S.L., and Yoder, D.E. The implications of emergent literacy research for children with developmental disabilities. American Journal of Speech-Language Pathology: A journal of Clinical Practice (1991), 1(1). pp. 38-44.

Miles, B. (1998). Overview on Deaf-Blindness. Monmouth, OR: DB-LINK, The National Information Clearinghouse on Children Who Are Deaf-Blind.

Miles, B. (1999). Talking the Language of the Hands to the Hands. Monmouth, OR: DB-LINK, The National Information Clearinghouse on Children Who Are Deaf-Blind.

Miles, B. & Riggio, M. (1999). Remarkable conversations: A guide to developing meaningful communication with children and young adults who are deaf-blind. Watertown, MA: Perkins School for the Blind.

Perspectives in education and deafness. Special literacy issue. (May/June, 1999). Washington, DC: Gallaudet University.

Straton, J.M. Emergent literacy: A new perspective. Journal of Visual Impairment & Blindness: (1996), 90(3). pp. 177-183.

Taylor, D. (1983). Family literacy: Young children learning to read and write. Exeter, NH: Heinemann Educational Books.

Barbara Miles es una especialista/consultora de comunicación y maestra, con experiencia en todos los niveles de enseñanza de personas de todas las edades que son sordas e invidentes. Ha impartido seminarios regionales, nacionales e internacionales sobre temas de comunicación de niños que son sordos e invidentes. Sus artículos se han publicado en revistas y boletines profesionales y es coautora del libro "Remarkable Conversations").

Materiales

Se pueden obtener materiales en braille en:

National Braille Press
88 St. Stephen Street
Boston, MA 02115
(800) 548-7323
Fax: (617) 437-0456
http://www.npb.org

American Foundation for the Blind
11 Penn Plaza, Suite 300
New York, NY 10001
(212) 502-7600
(800) 232-5463
http://www.afb.org

Se pueden obtener materiales de vocabulario sencillo de gran interés en:

Gallaudet University Press
John Kessler, Sales Representative
5801 South Ellis
Chicago, IL 60637
(703) 702-7248
http://www.gupress.gallaudet.edu

Copie esta publicación si lo desea, pero proporcione por favor las citas apropiadas.

DB-LINK
345 N. Monmouth Ave
Monmouth, OR 97361
Buzón: (800) 438-9376
TTY: (800) 854-7013
Fax: (503) 838-8150

dblink@tr.wou.edu
www.tr.wou.edu/dblink

DB-LINK (The National Information Clearinghouse on Childen Who Are Deaf-Blind) fue fundado mediante el acuerdo cooperativo no. HO25U20001 por el Departamento de Educación, OSERS y Programas de Educación Especial de los Estados Unidos. Las opiniones y políticas expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las de DB-LINK o el Departamento de Educación de los Estados Unidos.

BEST COPY AVAILABLE